

The Presentation of the Lord, Candlemas

Feast Day: *February 2*

Take candles with you to Mass for the blessing at the beginning of Mass.

On February 2, forty days after Christmas, the Church celebrates the feast of the Presentation of the Lord. Because it echoes the Christmas festival, this day is a celebration of light in darkness. Its gospel tells of the old man Simeon calling the infant Jesus a “light to the Gentiles and the glory of your people Israel.” For nine centuries, it has been traditional to bless candles on this day. Candles blessed at the liturgy may be brought into the home with the following rite. These candles may be lighted at ordinary times such as dinner and at special times such as the anointing of the sick or when communion is brought to a member of the family.

Leader: In the name of the Father, the Son, and the Holy Spirit, as it was in the beginning, is now and ever shall be, world without end.

R: Amen.

Leader: Jesus Christ is the light of the world; a light no darkness can overpower. Blessed be the name of the Lord.

R: Now and forever.

Leader: These candles bring beauty and light to our home. In the darkness, they tell us of God’s gift of light and of Christ, whose light we received at baptism.

Then scripture is read:

The Holy Gospel according to Luke:

There was a man in Jerusalem whose name was Simeon. This man was righteous and devout, awaiting the consolation of Israel, and the Holy Spirit was upon him... He came in the Spirit into the temple; and when the parents brought in the child Jesus to perform the custom of the law in regard to him, he took him into his arms and blessed God, saying: “Now, Master, you may let your servant go in peace, according to your word, for my eyes have seen your salvation, which you prepared in sight of all the peoples, alight for revelation to the Gentiles, and glory for your people Israel.”

The Gospel of the Lord.

R: Praise to you, Lord Jesus Christ

After a time of silence, all hold lighted candles as the

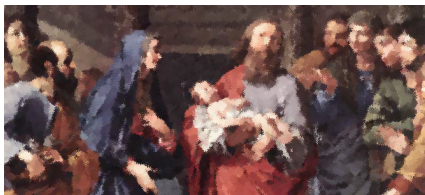
Leader prays:

Let us pray. God of night and of day, we praise you for the brightness of our sun, for the softer light of the moon and the splendor of the stars, for the fires of earth that bring us light and warmth even as they imperil all who use them. By the great and small lights, we mark our days and seasons, we brighten the night and bring warmth to our winter, and in these lights we see light: Jesus, whose light we receive in baptism, whose light we carry by day and by night. In the beauty of these candles, keep us in quiet and in peace, keep us safe and turn our hearts to you that we may ourselves be light for our world. All praise be yours through Christ, the light of nations, the glory of Israel, for ever and ever.

R: Amen.

Leader: Let us bless the Lord. In the name of the Father and the Son and the Holy Spirit, as it was in the beginning is now and ever shall be world without end.

R: Amen. Thanks be to God.



La Presentación del Señor, Candelaria

Fiesta: 2 de febrero

Lleve sus velas a la Misa para la bendición al comienzo de esta.

El 2 de febrero, cuarenta días después de Navidad, la Iglesia celebra la fiesta de la Presentación del Señor. Debido a que se hace eco de la fiesta de Navidad, este día es una celebración de la luz en la oscuridad. Su evangelio cuenta que el anciano Simeón llamó al niño Jesús “luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”. Durante nueve siglos, ha sido tradicional bendecir velas en este día. Las velas bendecidas en la liturgia pueden llevarse al hogar para luego rezar el siguiente rito. Estas velas pueden encenderse en momentos ordinarios como la cena y en momentos especiales como la unción de los enfermos o cuando se lleva la comunión a un miembro de la familia.

Líder: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

R: Amén.

Líder: Jesucristo es la luz del mundo; una luz que ninguna oscuridad puede dominar. Bendito sea el nombre del Señor.

R: Ahora y siempre.

Líder: Estas velas aportan belleza y luz a nuestro hogar. En la oscuridad, nos hablan del don de la luz de Dios y de Cristo, cuya luz recibimos en el bautismo.

Luego se lee la escritura:

Lectura del Santo Evangelio según san Lucas:
Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo... Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo: “Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

Palabra del Señor.

R: Gloria a ti, Señor Jesús.

Después de un momento de silencio, todos sostienen las velas encendidas mientras el Líder dice:

Oremos. Dios de la noche y del día, te alabamos por el brillo de nuestro sol, por la luz más suave de la luna y el esplendor de las estrellas, por los fuegos de la tierra que nos traen luz y calor incluso cuando ponen en peligro a todos los que los usan. Por las luminarias grandes y pequeñas, que marcan nuestros días y estaciones, que iluminan la noche y dan calor a nuestro invierno, y en las que vemos a la luz verdadera: Jesús, cuya luz recibimos en el bautismo, cuya luz llevamos de día y de noche. En la belleza de estas velas, mantennos en silencio y en paz, mantennos a salvo y vuelve nuestros corazones hacia ti para que seamos luz para nuestro mundo. Toda alabanza sea tuya a través de Jesucristo, luz de las naciones, gloria de Israel, por los siglos de los siglos.

R: Amén.

Líder: Bendito sea el Señor. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

R: Amén. Las Gracias sean dadas a Dios.